



## Capítulo 225 - Los Tomaré Todos

"¿De cualquier tipo?" El Elder Bei se acercó al escritorio y sacó un pequeño libro que enumeraba todos los núcleos de monstruo que tenían en la Sala del Tesoro. Si bien tenían muchos núcleos de monstruo de Aprendiz Espiritual, no tenían muchos núcleos de monstruo de nivel Guerrero Espiritual, ya que los discípulos no suelen buscarlos.

¿Cuántos necesitas? ¿Y qué nivel prefieres para los núcleos de monstruo del Guerrero Espiritual?

Yuan se rascó la cabeza y dijo: "Honestamente, no sé cuántos necesito, pero me gustaría el núcleo de monstruo de nivel más alto que tengas".

"¿El nivel más alto?" El Elder Bei lo miró con los ojos muy abiertos.

Para él, Yuan solo estaba en el noveno nivel del reino de Aprendiz Espiritual. ¿Por qué necesitaría núcleos de monstruos muy por encima de su nivel?

Sin embargo, dado que el Salón del Tesoro había hecho daño a Yuan, el Elder Bei no le hizo ninguna pregunta y miró el libro del núcleo del monstruo.

Unos momentos después, dijo: «El Elder de monstruo de Guerrero Espiritual de mayor nivel que tenemos actualmente es de octavo nivel, y solo tenemos uno. También tenemos un núcleo de monstruo de Guerrero Espiritual de sexto nivel. Además, tenemos una docena de núcleos de monstruo de Guerrero Espiritual por debajo del tercer nivel».

"Me los llevaré a todos", dijo Yuan sin dudarlo.

"¿T-todos?" El Elder Bei miró a Yuan con una expresión de asombro, preguntándose si este era su método de venganza por haberlo tratado mal.

Sin embargo, como Yuan poseía el Medallón de la Fortuna Plateada, la Sala del Tesoro estaba obligada a concederle lo que quisiera, siempre que no fuera descabellado. Si bien los núcleos de monstruo valen un par de cientos de puntos de contribución, no era tanto como para arruinar instantáneamente a la Sala del Tesoro.





Tras un momento de silencio, el Elder Bei asintió con una sonrisa forzada: "Entiendo. Por favor, dame un minuto para preparar los núcleos de monstruo".

Yuan asintió y procedió a esperar, mientras los otros ancianos de la secta lo observaban con expresiones aturcidas.

Un par de minutos después, el Elder Bei regresó a la habitación con una caja grande.

"Aquí están tus núcleos de monstruo." El Elder Bei colocó la caja sobre el mostrador.

Yuan asintió y luego dijo: "Gracias. ¿Cuántos puntos de contribución tengo que pagar?"

"¿Pagar?" El Elder Bei lo miró con las cejas levantadas antes de decir: "No tienes que pagar nada. Es todo gratis".

Yuan lo miró con los ojos muy abiertos y murmuró: "¿Gratis?"

En su mente, el Medallón de la Fortuna de Plata solo le daba acceso al Salón del Tesoro y quizás algunos tesoros de nivel bajo de forma gratuita, pero no esperaba que le permitiera obtener tantos núcleos de monstruos de Guerrero Espiritual de forma gratuita, ya que eso sonaba demasiado bueno para ser verdad en un lugar donde se espera que la mayoría de los discípulos ganen sus recursos.

"Eh... Me sentiría mal si aceptara tantos recursos gratis. ¿Qué tal si los compro con descuento?", sugirió Yuan de repente.

Como ya tenía tantos puntos de contribución, sería un desperdicio si no los usara porque obtendría todo gratis.

Tras reflexionar un momento, el Elder Bei asintió: «Ya que insistes en pagarlos, te haré un descuento del 50% en los núcleos de monstruo. Serán 450 puntos de contribución. ¿Te parece bien?»

Yuan asintió y le entregó al Elder Bei su placa de identificación de discípulo sin dudarlo.

Unos momentos después, el Edler Bei le devolvió la placa de identificación a Yuan y le dijo: "Gracias por su compra".

Yuan aceptó su insignia y los núcleos de monstruos y luego los arrojó a su anillo espacial.





Una vez que tuvo todo lo que necesitaba, Yuan abandonó el Salón del Tesoro con una mirada tranquila en su rostro y se dirigió a su propia vivienda.

Mientras tanto, el Elder Bei se giró para mirar a los otros ancianos de la secta y dijo: "Lo que sucedió aquí hoy... actuarán como si nunca hubiera sucedido, o pueden ignorar lo que dije y arriesgar su estatus como anciano de la secta. Eso es todo lo que tengo que decir".

Después de sus breves palabras, que sorprendieron a los otros ancianos de secta, el Elder Bei regresó a su habitación en el Salón del Tesoro donde el Elder Gu lo estaba esperando.

¡Elder Bei! ¡¿Qué fue todo eso?! ¡¿Por qué protegiste a ese discípulo de la Corte Exterior?! El Elder Gu inmediatamente comenzó a pedir una explicación.

"..."

En respuesta a las palabras del Elder Gu, el Elder Bei levantó sus manos y las agitó directamente en el rostro del Elder Gu, abofeteándolo sonoramente.

"T-Tú..." El Elder Gu miró al Elder Bei con incredulidad en sus ojos y una sensación de ardor en sus mejillas, pero no se atrevió a tomar represalias, ya que era mucho más débil que el Elder Bei, quien estaba en el reino de Maestro Espiritual.

"¡Sígueme!"

El Elder Bei dijo eso y se dio la vuelta y salió caminando.

Aunque se mostró reacio, el Elder Gu no pudo oponerse a las órdenes del Elder Bei y lo siguió afuera.

Una vez que estuvieron afuera, junto a los otros ancianos de la secta, el Elder Bei preguntó en voz alta: "Permítanme preguntarles esto: ¿Qué les dije a todos ustedes a principios de este mes?"

Uno de los ancianos de la secta allí inmediatamente levantó la mano y dijo: "Si aparece un discípulo con el Medallón de la Fortuna de Plata, ¡debemos notificarle de inmediato, Elder Bei!"

¡Bien! ¡Así que no solo soñaba con decírtelo! El Elder Bei se giró para mirar al Elder Gu y le preguntó: "¿Entonces qué te pasó, Elder Gu? ¿Lo olvidaste? ¿O desobedeciste mi orden a propósito?"



"Lo había olvidado, Elder Bei..." respondió rápidamente el Elder Gu.

"Ya veo, así que lo olvidaste, ¿eh? Esperemos que este incidente te ayude a recordar mejor las cosas en el futuro", dijo el Elder Bei, y continuó tras respirar hondo: "Independientemente de cómo haya terminado la situación, aunque quisiera, en el momento en que decidiste atacar a ese discípulo ya no puedo protegerte".

Sin embargo, no tengo autoridad para castigarte, ya que solo soy el administrador de este lugar, así que dejaré que alguien con mayor autoridad y estatus que yo se encargue de ti. Elder Gu, estás relevado temporalmente de tus funciones en la Sala del Tesoro, y le informaré al Gran Anciano Xuan sobre la situación para que pueda encargarse de ti más tarde.

"¿El Gran Anciano Xuan?!", exclamó el Elder Gu con voz atónita. ¿Por qué un Gran Anciano se vería involucrado en un incidente tan insignificante?

